

Sumario Ejecutivo

Avery Cohn y Jonathan Cook

A lo largo y ancho de las Américas, pequeños agricultores están prolongando una larga tradición de prácticas agrícolas sostenibles con el apoyo de organizaciones internacionales e investigadores universitarios. Pero estos agricultores se enfrentan a tremendas presiones económicas exteriores. Los mercados para cultivos locales están disminuyendo, debido a que las importaciones de comida más barata provocan bajas ventas de los bienes producidos localmente, y a que las economías nacionales tropiezan con la abrumadora deuda externa. Existen temores de que los acuerdos de libre comercio propuestos en Centroamérica, los Andes, y a lo largo de toda Latinoamérica (Área de Libre Comercio de las Américas) podrían inundar los mercados nacionales con más productos subvencionados provenientes de Estados Unidos y otros pesos pesados de la agricultura de la región.

En las ciudades y en las zonas rurales, en los gobiernos y movimientos populares, hay personas que observan muchas dimensiones sobre temas que los poderosos responsables de las decisiones a menudo reducen al lenguaje seco y abstracto de cuotas y tarifas. Ellos están subrayando la importancia de un modelo de agricultura que proteja los servicios medioambientales, las oportunidades económicas locales y la diversidad cultural, no sólo los beneficios del negocio agrícola y el incremento del comercio. Muchas organizaciones están reclamando un nuevo foco de atención en la “soberanía alimentaria” como objetivo universal. Comienzan declarando que la seguridad alimentaria – la capacidad de las personas para acceder “a una cantidad suficiente de alimento para una vida activa y saludable” como dice el Banco Mundial – es un derecho humano esencial. Con más firmeza incluso, enfatizan la importancia de que las naciones y sus comunidades deben preservar cierto grado de control sobre sus provisiones de alimentos.

El movimiento regional de la soberanía alimentaria ha estado presente cada vez más en los debates políticos internacionales y las negociaciones de comercio, como pudo verse en las reuniones de la OMC del 2003 en Cancún. Este movimiento incluye organizaciones rurales de campesinos y trabajadores del campo, pastores y pescadores, y las ONGs internacionales que coordinan los intercambios entre ellos. Muchos de estos actores están también trabajando en aproximaciones alternativas para el desarrollo rural y la conservación de los ecosistemas. A lo largo de las Américas, algunos agricultores están elaborando y aplicando principios agroecológi-

cos, usando métodos tradicionales y nuevos métodos de policultivo, reciclaje de la biomasa y control biológico de plagas; preservando la diversidad genética de los cultivos; y reduciendo los insumos de energía externa y productos químicos.

Investigación exploratoria

En el verano del 2003, cuatro estudiantes graduados de la Yale School of Forestry & Environmental Studies y su asesora, la profesora Kathleen McAfee, empezaron a trabajar juntos para examinar cómo las condiciones económicas cambiantes están afectando a los agricultores en distintas partes de Latinoamérica, y cómo los agricultores están respondiendo a éstas. Elizabeth Shapiro y la profesora McAfee entrevistaron a agricultores indígenas mixtecas en las

tierras altas al este de Oaxaca, México, que están luchando por mantener sus cultivos y sus recursos genéticos de ganado, a pesar de la liberalización comercial y de la integración de su región en sistemas transnacionales agro-alimentarios. En los Andes ecuatorianos, Jonathan Cook halló que los agricultores indígenas de la cordillera oeste de Latacunga están aprovechando las oportunidades de mercados selectivos para ampliar sus ingresos y fomentar sus medios de subsistencia. Pero también están trabajando duro para proteger y promover sus métodos agrícolas tradicionales, sus modos de vida y sus comunidades rurales.

De forma parecida, la investigación de Corrina Steward subrayó las formas en que los agricultores familiares de pequeña escala están luchando para mantener sus medios de vida agrícolas en el Amazonas brasileño, mediante una campaña encabezada por la Unión de Trabajadores Rurales (STR) y patrocinada por unas cuantas organizaciones no-gubernamentales. La irrupción de la agricultura mecanizada de soja ha empeorado las condiciones socio-económicas de los pequeños propietarios (colonos).

Finalmente, en Tacuba, El Salvador, Avery Cohn se centró en un grupo de cooperativas de reforma agraria e investigadores que están trabajando para resistir el modelo de éxito-fracaso en los precios del café, desarrollando sus propias normas para la producción de café. Están buscando cuidadosamente involucrarse en los mercados alternativos, como el comercio justo y orgánico, sin comprometer la soberanía alimentaria. En Tacuba, 21 niños de la localidad murieron de hambre en el 2001 – en un momento en que los precios del café habían caído hasta su nivel más bajo en cincuenta años. Por las tierras altas de toda Centroamérica, las iniciativas que promueven el cultivo de productos mercantiles para la exportación como el café, a expensas de los cultivos de alimentos regionales, han tenido como resultado tragedias similares.



Participantes en la mesa redonda 'Nuevos Agricultores'. Fotógrafo: Juan Carlos Espinosa.



Miembros del panel sobre ‘Biodiversidad’ desde la izquierda a la derecha: moderadora Elizabeth Shapiro; ponentes: John Tuxill, Robin Sears, Ivette Perfecto y Ronaldo Lec. Fotógrafo: Juan Carlos Espinosa.

Todos estos proyectos encontraron la evidencia similar de que los agricultores por todas las Américas se están enfrentando a una severa crisis estructural exacerbada por la liberalización comercial. En cada caso, de esas crisis han surgido movimientos sociales que luchan por la soberanía alimentaria, la justicia social, servicios medioambientales localmente importantes y acceso a las tierras para pequeños agricultores. Evaluar las visiones alternativas de desarrollo de estos movimientos, sus objetivos y efectividad es esencial para reforzar el impacto de estos movimientos a largo plazo. Más aún, es necesario mejorar la comunicación entre estos movimientos, pues su trabajo nace de las mismas causas profundas.

Un taller internacional

Para enfrentarse a las barreras económicas y ecológicas que impiden la soberanía alimentaria y los sistemas agrícolas sostenibles, será necesaria la cooperación entre diversos actores en múltiples países, incluyendo agricultores, consumidores, ONGs, conservacionistas e investigadores de Latinoamérica y Norteamérica. Por ello, un grupo de estudiantes de la Yale School of Forestry & Environmental Studies, bajo la dirección de la profesora McAfee, organizaron un taller de tres días, del 15 al 17 de abril del 2004, titulado “Soberanía Alimentaria, Conservación y Movimientos Sociales para una Agricultura Sostenible en las Américas”.

El taller ofreció a estudiantes, académicos, activistas, agricultores y practicantes, una oportunidad para intercambiar sus experiencias en investigaciones de vanguardia, prácticas sobre el terreno, movimientos sociales, y políticas nacionales e internacionales, con el fin de debatir los principios compartidos y las vías para acciones futuras. A través de la combinación de presentaciones de ponencias, grupos de discusión e interacciones informales, el taller buscaba:

- Proporcionar un espacio interactivo para la formación de alianzas transculturales entre EE.UU. y Latinoamérica.

- Examinar la dimensión política, económica, cultural y ecológica de la soberanía alimentaria.
- Generar e intercambiar conocimientos de base académica y aplicable en la práctica.

Dado el interés creciente por la agricultura sostenible en la School of Forestry & Environmental Studies, el taller también quería incluir explícitamente cuestiones relevantes para los agricultores de EE.UU. Entre los temas debatidos estaban la agricultura urbana, la política agraria de EE.UU., la grave situación de la agricultura familiar, y el movimiento en defensa de los alimentos locales. A partir de la yuxtaposición consciente de experiencias del Norte y del Sur, el taller buscaba subrayar cómo están interactuando fuerzas locales, nacionales, regionales y globales, y cómo pequeños agricultores por todas las Américas enfrentan desafíos similares.



Jesús León Santos y Ronaldo Lec en la mesa redonda 'Identidad Campesina'. Fotógrafo: Juan Carlos Espinosa.

Una guía para este informe

En el transcurso de este taller, un tema recurrente fue el de cómo construir relaciones más firmes entre académicos y practicantes, incluyendo agricultores y ONGs, trabajando en la intersección de los planos alimentario, agrícola y medioambiental. Siguiendo este espíritu, los organizadores han compilado este informe, que sintetiza los procedimientos del taller, amplía las intuiciones que de él se derivaron, y proporciona recomendaciones concretas a académicos, a responsables de políticas, a los mismos movimientos de agricultores, y a otras audiencias. Facilitando el intercambio de conocimiento, de experiencias y de recursos, las instituciones académicas pueden promover políticas que reflejen mejor la realidad que se vive en las comunidades rurales marginadas. Aún con todo, este informe hace algo más que enumerar opciones de políticas – las sitúa en la rica formación y las diversas experiencias de los participantes del taller, incluyendo entrevistas y reflexiones

personales, junto con escritos más reconociblemente académicos. Las presentaciones del taller enfatizaron las críticas – aunque a menudo ocultas – y las conexiones entre las políticas que suenan abstractas y las experiencias diarias de la gente real. El informe se estructura entorno a líneas parecidas.

La primera sección introduce y amplía algunos temas clave del taller y del informe mismo. La introducción de Kathleen McAfee formula los vínculos entre temas cruciales de la agricultura global, el comercio y el medioambiente. Jonathan Cook y Corrina Steward urgen a los responsables de las políticas a que reconsideren la importancia crítica de un acceso justo a la producción alimentaria y al consumo cuando desarrollen relevantes políticas comerciales. Richard Levins reclama entender los productos agrícolas de una manera más amplia que sólo como comida. Karl Zimmerer describe algunos desafíos emergentes de la conservación, relacionados con el creciente reconocimiento de la importancia de los servicios medioambientales que proporciona la agricultura agrobiodiversa. Y Avery Cohn examina las funciones que la universidad podría tener para fomentar muchas de las causas que subrayan los otros artículos reseñados.

En la segunda sección, los artículos escritos por los participantes del taller exploran más profundamente las conexiones específicas entre estos temas mayores. Los informes sobre las ponencias y las sesiones de mesa redonda resumen los debates que tuvieron lugar en el taller. Los estudios de caso basados en experiencias en México, Guatemala, Brasil, Cuba y EE.UU., ofrecen una mirada más de cerca hacia los desafíos de la agricultura en distintos contextos locales y nacionales y presentan varios proyectos particularmente innovadores que promueven la soberanía alimentaria y la agroecología. Las entrevistas con los participantes del taller, provenientes de diversas partes de las Américas, ponen rostro humano a las discusiones sobre políticas y prácticas, y retratan a los dirigentes que están trabajando para definir las agendas de la soberanía alimentaria y de la sostenibilidad a nivel local, nacional, regional e internacional.

Finalmente, el informe se cierra con las herramientas para promover ulteriores trabajos sobre los temas tratados en el taller, incluyendo una lista de recursos para la acción futura e información de contacto para los participantes y sus organizaciones.

La academia puede romper las fronteras tradicionalmente estáticas entre teoría y práctica si se compromete con una mayor audiencia. Nuestro objetivo es distribuir este informe a responsables de políticas, fundaciones, académicos, y a los miembros de los movimientos sociales y de las organizaciones de campesinos. Esperamos que este informe ofrezca algo a todos. Se publica a través de la Yale F&ES Publication Series y es accesible tanto en su forma impresa como electrónica, en inglés y en español. Se podrá descargar en formato PDF y sin recargo, tanto en inglés como en español, en www.yale.edu/environment/publications. Las copias impresas pueden pedirse también en la misma página web por un precio razonable.

